



**CORPORACIÓN  
PARTICIPACIÓN**  

---

**C I U D A D A N A**

# **¿CÓMO SE VE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER EN ECUADOR?**

**Autor:  
ARTURO MOSCOSO**

**AGOSTO 2021**

**Con el auspicio de:**



## Introducción

Los valores de las personas están constituidos por ideas, principios, creencias y normas morales que influyen directamente en su concepción de la libertad, la justicia, la igualdad, la seguridad, el orden y la comunidad, a las que tratan de ajustar su conducta. (Sodaro, 2010). Estos valores, para Norris e Inglehart, se dividen en valores socialmente liberales, o pos-materialistas, y socialmente conservadores. Los primeros se identifican con temas como la justificación del aborto, el matrimonio homosexual o la igualdad de género, mientras que los segundos los rechazan (2019).

Desde aproximadamente 1970 se está viviendo en la mayoría de las sociedades del mundo una “revolución silenciosa”, a través de la cual los valores socialmente liberales se están extendiendo a través del reemplazo intergeneracional de la población y los cambios demográficos, lo que hace que normas como la abstinencia sexual antes del matrimonio u opiniones tradicionales sobre el papel de la mujer, como las que sostienen que no deberían trabajar o que su papel en la política no es relevante, vayan perdiendo apoyo entre la gente (Norris e Inglehart, 2019).

Existen una gran cantidad de estudios que respaldan este argumento y que proporcionan evidencia generalizada de cambios de actitudes hacia el sexo y el género, el aumento de la tolerancia a la homosexualidad, el aborto y la igualdad de derechos para las mujeres, que van de la mano con una creciente secularización y el declive de la religiosidad así como la difusión de orientaciones cosmopolitas que rechazan los límites al libre flujo de personas, ideas y productos (Norris e Inglehart, 2019).

Así, en las sociedades en que el conservadurismo o tradicionalismo va perdiendo terreno, se produce también una profunda transformación familiar asociada a los roles de mujeres y hombres. Mientras que las sociedades tradicionales enfatizan en rol de la mujer en la maternidad y en la crianza de los hijos, junto con al manejo de las tareas del hogar y del hombre en el del mantenimiento económico del hogar, en las sociedades posindustriales estos roles han cambiando, existiendo mayores oportunidades para las mujeres, que se han convertido en una fuerza de trabajo importante, lo que ha generado la transición de un sostén de familia masculino a familias de doble ingreso (Norris e Inglehart, 2003).

Este cambio hacia valores pos-materialistas también influye en la participación política de la mujer, que ha visto incrementar el número de mujeres que ocupan escaños en los parlamentos u otros cargos de elección popular, lo que además influye directamente en los niveles de democratización de los países (Inglehart, Norris y Welzel, 2002).

Esto además, está ligado al concepto de “masa crítica”, que señala que los efectos de la presencia de las mujeres dependen del tamaño relativo del grupo. Cuando pasan de cierto umbral de representación, que puede ser aproximadamente de un tercio, sus intereses empiezan a tener mayor impacto en las decisiones que se tomen en un grupo, como por ejemplo, el legislativo. (Kanter, 1977; Dahlerup, 1988; Beckwith y Cowell-Meyers, 2007; Bratton, 2005; Kanthak y Krause, 2012; Norris e Inglehart, 2019)

Sin embargo, aunque la brecha de género en las tasas de participación económica se está reduciendo, los roles de las mujeres y los hombres en la fuerza laboral siguen siendo diferentes y éstas todavía deben hacer malabares entre las responsabilidades familiares y las del trabajo, además de que tienen trabajos diferentes a los de los hombres, o iguales, pero muchas veces con estatus y remuneraciones inferiores (Norris e Inglehart, 2003).

Lo mismo se podría decir de las tasas de participación política de las mujeres, que han ido aumentando paulatinamente, pero que aún no llegan a una igualdad plena, lo que se traduce en un menor impacto en las políticas públicas dirigidas hacia sus intereses, además de que afrontan, en muchos casos, una problemática similar a de las mujeres en el campo laboral en cuanto a las responsabilidades familiares.

Ahora bien, Norris e Inglehart enfatizan que su teoría de la revolución silenciosa aborda cambios en sociedades occidentales de altos ingresos, pero dado que Ecuador no es precisamente un sociedad de altos ingresos, ¿será que estos cambios, al menos en lo que a temas de género se refieren, están también dándose en la sociedad de este país? Así, el propósito de este trabajo es, a través de los indicadores de la Encuesta Mundial de Valores, determinar qué piensan los ecuatorianos del papel de la mujer en la política<sup>1</sup>.

Para el efecto, se va a emplear una de las variables que se ha incluido en los cuestionarios de la Encuesta Mundial de Valores, que es el apoyo a la idea de que los hombres pueden ser mejores líderes políticos que las mujeres, la que se relacionará con variables de edad, ingresos económicos y educación.

### **Apoyo a la idea de que los hombres pueden ser mejores líderes políticos que las mujeres.**

A fin de determinar el acuerdo o desacuerdo con la idea que los hombres sean mejores líderes políticos que las mujeres, la pregunta que hace la Encuesta Mundial de Valores a los entrevistados es la siguiente:

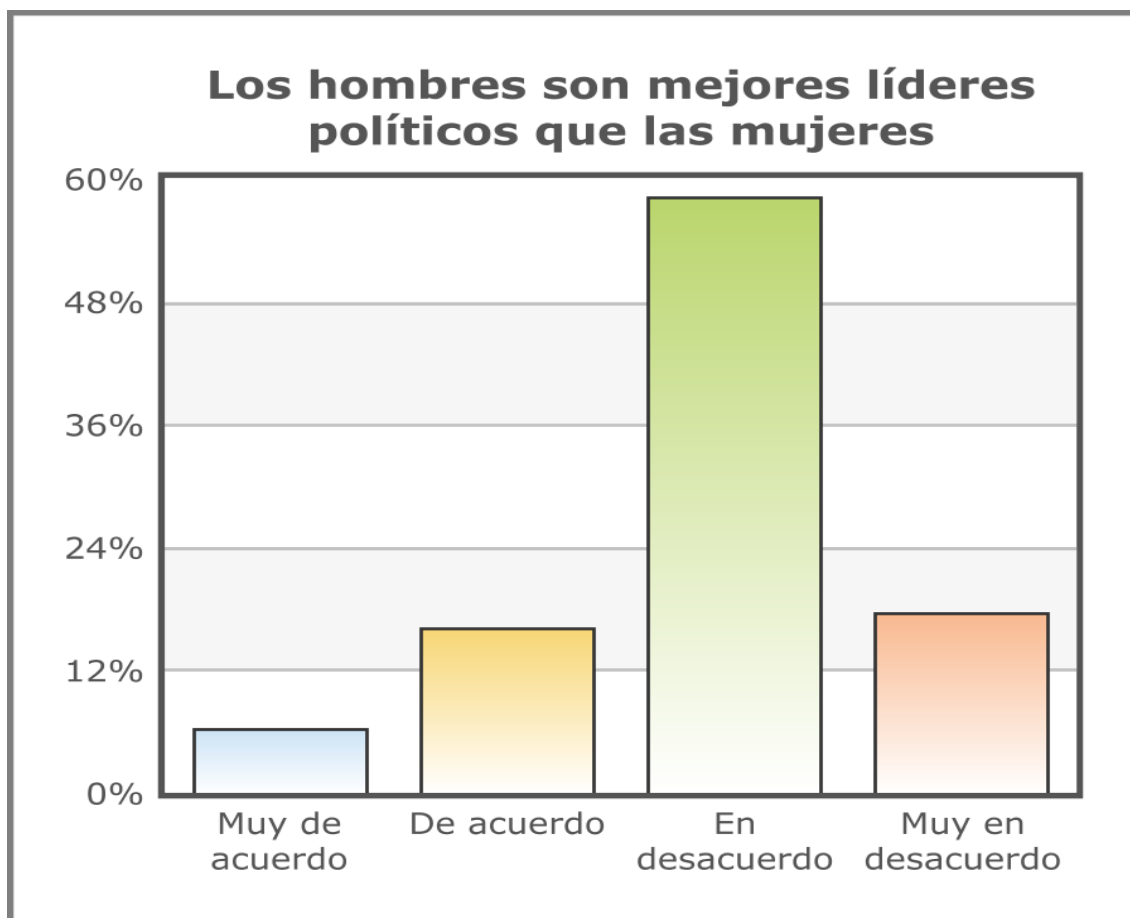
**Q29.-** Para cada una de las siguientes frases, ¿podría usted decirme si está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo?

Los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres

En el Gráfico 1 se puede ver que el 17,5% de los entrevistados está muy en desacuerdo con dicha frase y el 58,2% está en desacuerdo, mientras que apenas un 6.2% está muy acuerdo y 16.1% está en acuerdo. Es decir que un 75.7% de los ecuatorianos entrevistados no está de acuerdo con que los hombres sean mejores líderes políticos que las mujeres.

---

<sup>1</sup> La Encuesta Mundial de Valores (WVS) es un programa de investigación internacional que estudia los valores sociales, políticos, económicos, religiosos y culturales de las personas en el mundo. Su objetivo es evaluar qué impacto tiene la estabilidad o el cambio de valores a lo largo del tiempo en el desarrollo social, político y económico de países y sociedades. Su principal instrumento de investigación es una encuesta social comparativa representativa que se realiza a nivel mundial cada 5 años y se viene realizando desde 1981 utilizando un cuestionario común. La última encuesta en Ecuador fue en 2018.

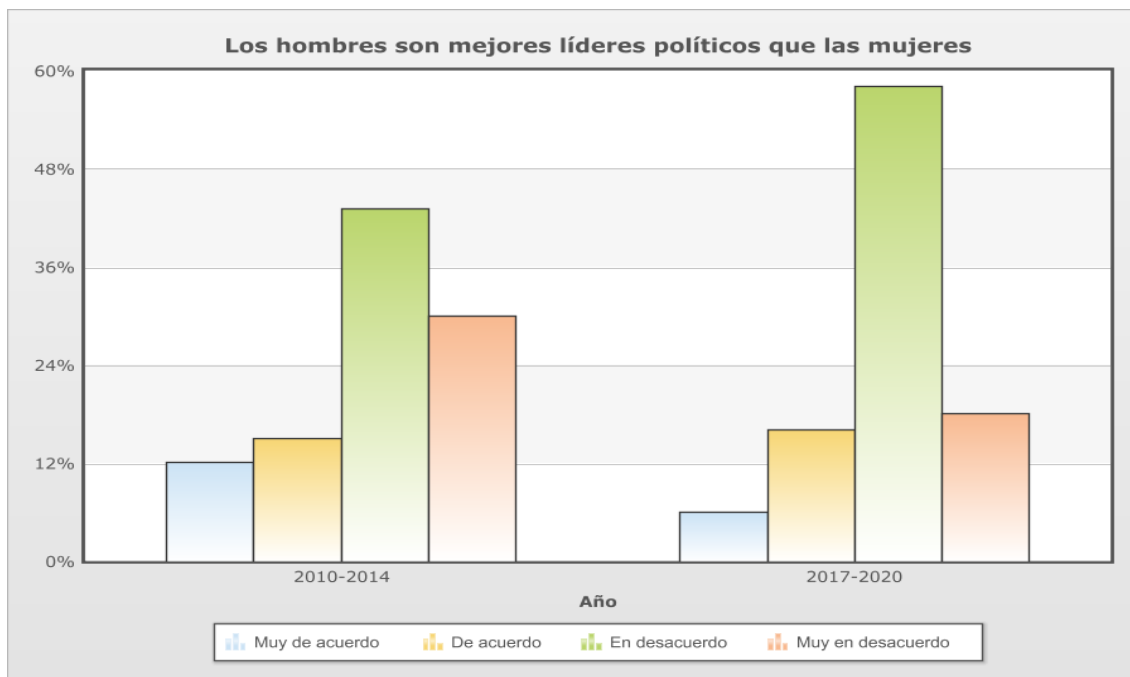


**Gráfico 1. Opinión sobre el liderazgo político de las mujeres, 2018<sup>2</sup>**

En el Gráfico 2 se puede ver la comparación de las respuestas a estas preguntas entre la ronda anterior de 2010 – 2014, la Sexta Ola de encuestas, y la última ronda de 2017 – 2020, la Séptima Ola. Se encuentra que el porcentaje de quienes contestaron en la encuesta anterior que estaban muy de acuerdo baja a la mitad (6%), y que el porcentaje de quienes estaban en desacuerdo sube de 43% a 58%, aunque llama la atención que quienes están muy en desacuerdo bajen del 30% al 18%, aunque se entiende que pasan a formar parte del grupo de quienes no están de acuerdo con la frase<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Todos los gráficos han sido realizados con el sistema Online Data Analysis de la Encuesta Mundial de Valores.

<sup>3</sup> En Ecuador, la encuesta correspondiente a la Sexta Ola de la Encuesta Mundial de Valores se llevó a cabo en el año 2013. Esta fue la primera vez que se incluyó a Ecuador en la Encuesta.



**Gráfico 2. Opinión sobre el liderazgo político de las mujeres, 2010 – 2014 / 2017-2020**

### La edad

A fin de determinar el impacto de la edad en la idea de que los hombres sean mejores políticos que las mujeres, se ha desagregado las respuestas en 6 intervalos de edad, de 16 a 24 años, de 25 a 34 años, de 35 a 44 años, de 45 a 54 años, de 55 a 64 años y, finalmente, de 65 años en adelante.

De acuerdo a la clasificación etaria que hace el Pew Research Center, la generación Z o centennials comprenderían el primer rango etario, de 16 a 24; los milenials estarían incluidos en el segundo rango etario, de 25 a 34 años, la generación X en el tercero, de 35 a 44 años, pero también en el cuarto rango, hasta los 54 años, los “baby boomers” en el quinto rango, desde los 55 hasta los 64 años, pero también son parte del último rango, hasta los 75 años. La última clasificación que hace el Pew Research Center es el de la generación silente a partir los 75 años.

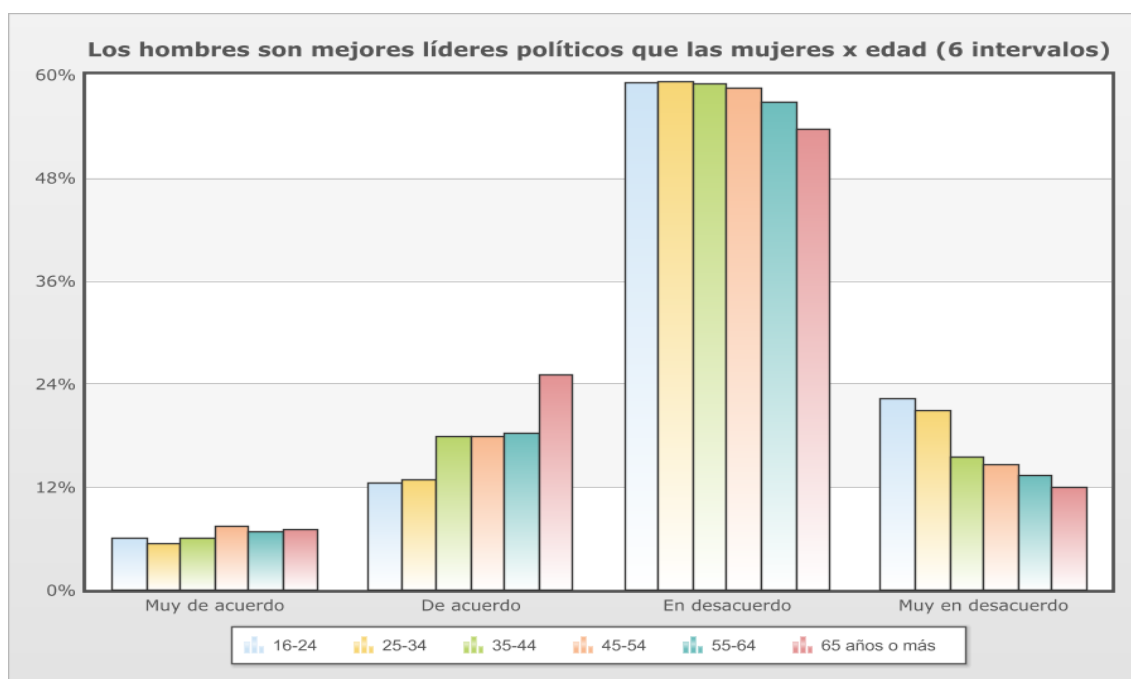
El rango de años de nacimiento del Pew Research Center en cada generación se resume en la siguiente tabla:

**Tabla 1** Composición generacional

Generación	Año de nacimiento entre
Silente	1928 – 1945
Baby Boomers	1946 – 1964
Generación X	1965 – 1980
Milenials	1981 – 1996
Generación Z	1997 – 2012

Fuente: Pew Research Center 2019

En el Gráfico 3 se puede ver el efecto de la edad en el apoyo a la idea de si los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres y se encuentra que quienes tienen entre 16 a 34 años, es decir centenarios y mileniales, están más en desacuerdo con dicha frase que quienes están en el rango de entre los 45 a 65 años o más y se ve que mientras mayor es la edad, la desaprobación a dicha idea tiende a disminuir.

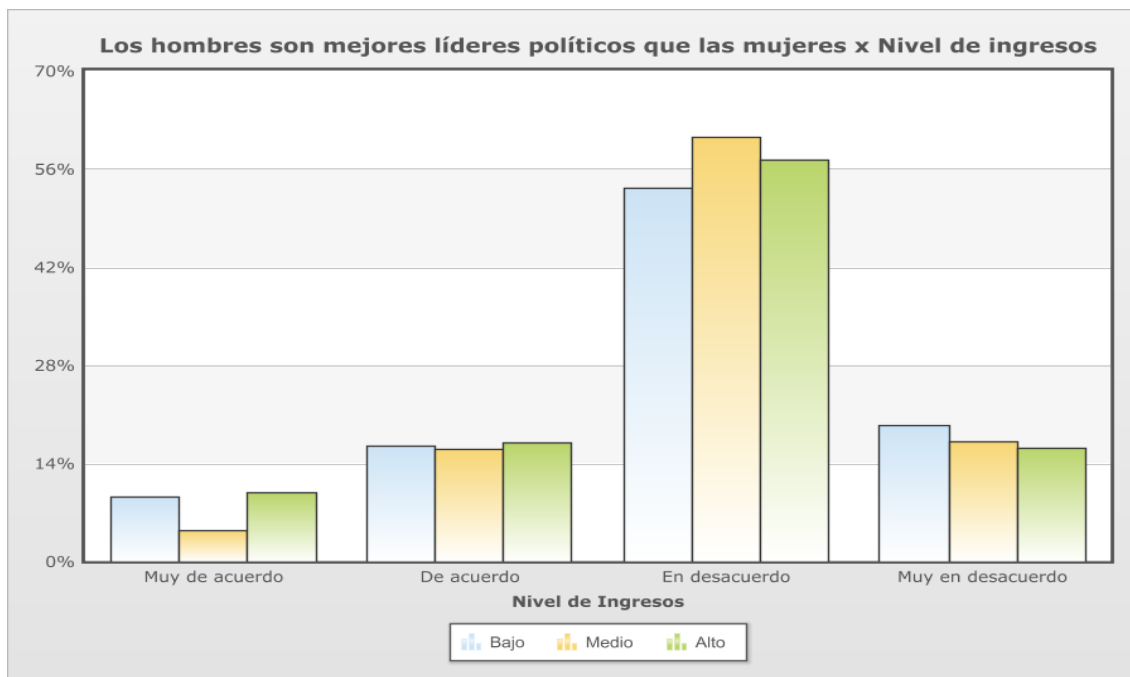


**Gráfico3. Los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres x Edad**

### Ingresos

En cuanto al nivel de ingresos, este se ha dividido en tres segmentos, alto, medio y bajo. En el Gráfico 4 se puede ver que entre quienes están muy en desacuerdo, los que tienen mayores ingresos son quienes menos en desacuerdo están con que los hombres sean mejores líderes políticos que las mujeres, con un porcentaje del 16.1%, en comparación con los de ingreso medio, en un 17% y los de ingreso bajo, en un 19,4%.

Entre quienes están solo en desacuerdo, los que tienen un ingreso medio son la mayoría, con un 60,5%, seguido de quienes tienen ingreso alto, con el 57.3%. Por el otro lado, quienes están muy de acuerdo con la idea son justamente quienes tienen ingreso alto, con el 9.8%, en comparación del 4.3% de quienes tienen ingreso medio y el 9.1% de quienes tienen ingreso bajo.



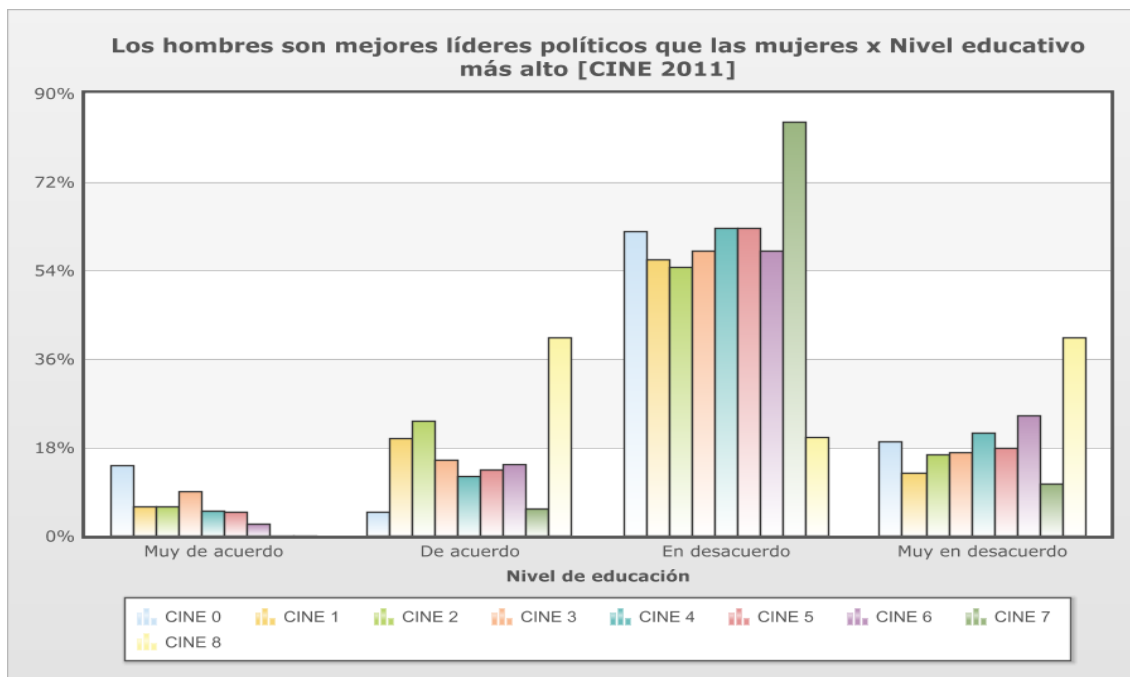
**Gráfico 4. Los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres x Nivel de ingresos**

## Educación

Finalmente, en cuanto a la educación, en el Gráfico 5 se puede ver las respuestas a la idea de que los hombres sean mejores líderes políticos que las mujeres relacionadas con el nivel de educación de los entrevistados, que se ha dividido en 8 categorías de acuerdo a la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE)<sup>4</sup>.

En este gráfico se encuentra que quienes tienen los niveles educativos más altos son los que más en desacuerdo están con dicha idea, aunque llama la atención que un 40% de entrevistados con educación doctoral o su equivalente contesten que están de acuerdo con dicha frase, el mismo número de quienes, con el mismo nivel de educación, están en muy en desacuerdo.

<sup>4</sup> La Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE) es parte de las Clasificaciones Económicas y Sociales de las Naciones Unidas, que se emplean a nivel mundial en la elaboración de estadísticas con el objetivo de acopiar y analizar datos comparables a nivel internacional de manera consistente. Así, la CINE representa una clasificación de referencia que permite ordenar los programas educativos y sus respectivas certificaciones por niveles de educación y campos de estudio. Los niveles CINE son los siguientes CINE 0: Educación de la primera infancia; CINE 1: Educación primaria; CINE 2: Educación secundaria baja; CINE 3: Educación secundaria alta; CINE 4: Educación postsecundaria no terciaria; CINE 5: Educación terciaria de ciclo corto; CINE 6: Grado en educación terciaria o nivel equivalente; CINE 7: Nivel de maestría, especialización o equivalente; CINE 8: Nivel de doctorado o equivalente.



**Gráfico 5. Los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres x Nivel de educación**

## Conclusiones

En este trabajo se ha puesto a prueba la hipótesis de Norris e Inglehart acerca del cambio hacia valores socialmente liberales o post-materialistas que se vienen presentado en la mayoría de sociedades en el mundo a partir de los datos de la Encuesta Mundial de valores en relación al apoyo a la idea de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. Se ha analizado el apoyo a esta idea desde una perspectiva actual, así como una comparación histórica con la ronda de encuestas anterior y también cruzándola con las variables de edad, nivel de ingresos y educación, factores que, de acuerdo a Norris e Inglehart también inciden en la llamada “revolución silenciosa” (2019).

Lo que se ha encontrado es que, en efecto, el apoyo a la idea de que los hombres sean mejores líderes políticos que las mujeres ha perdido apoyo en el Ecuador desde la encuesta de 2013, hallándose que el porcentaje de quienes no están de acuerdo con esa idea ha subido del 43% al 58%, mientras que el de quienes están muy de acuerdo ha disminuido del 12% al 6%, lo que podría dar a entender que, efectivamente, en Ecuador durante los años entre la Sexta y la Séptima Ola de la Encuesta Mundial de Valores, se ha operado un cambio importante en la percepción del papel de las mujeres en la política.

Luego, al hacer un cruce de esta idea con las variables de edad, nivel de ingresos y educación, se encuentra que la variable que más incidencia tiene en el apoyo a la idea de que los hombres sean mejores líderes políticos que las mujeres es la edad. Está muy claro que mientras más edad se tenga, mayor será el apoyo a dicha idea, lo que coincide con los resultados encontrados por Montalvo y Moscoso cuando, a su vez, analizaron

los datos del Barómetro de las Américas, señalando que mientras más jóvenes son los ecuatorianos, sus valores sociales son más progresistas; mientras que las personas mayores expresan valores sociales más conservadores (2020)<sup>5</sup>.

En las variables de ingresos y de educación, no se encuentra una influencia tan significativa como con la variable de la edad, lo que viene un poco a contradecir la hipótesis de que altos ingresos y más educación son factores que también inciden en el giro hacia valores post-materialistas, al menos en Ecuador.

Quizás, lo que en realidad sucede es que los más jóvenes, más allá de sus ingresos o su nivel de educación, están más expuestos a nuevas ideas e información, lo que incide en su concepción de los valores, lo que también explicaría la tendencia a nivel mundial señalada por Norris e Inglehart de un cambio social hacia valores post-materialistas.

En todo caso, lo que sí queda claro es Ecuador es también parte de ese cambio y que, al menos en cuanto a la participación política de la mujer, las tendencias están cambiando, lo que seguramente implicará que a corto y mediano plazo, más mujeres sean elegidas para cargos públicos, lo que a su vez, incidirá en más y mejores políticas públicas que consideren el tema de género.

## **Bibliografía**

Beckwith, Karen y Kimberly Cowell-Meyers, (2007) Sheer numbers: Critical representation thresholds and women's political representation, *Perspectives on Politics* 5 (3): 553 – 565

Bratton, Kathleen A, (2005) Critical mass theory revisited: The behavior and success of token women in state legislatures. *Politics and Gender* 1 (1): 97 – 125

Dahlerup, Drude, (1988), From a small to a large minority: Women in Scandinavian politics, *Scandinavian Political Studies* 11 (4): 275 – 298. 38

Inglehart, Ronald y Pippa Norris, (2003), *Rising Tide Gender Equality and Cultural Change around the World*. New York: Cambridge University Press

Inglehart, Ronald, Pippa Norris y Christian Welzel, (2002), Gender Equality and Democracy. December 2002, *Comparative Sociology* 1(3-4):235-265

Kanter, Rosabeth Moss, (1977) *Men and Women of the Corporation*. New York: Basic Books

---

<sup>5</sup> El Barómetro de las Américas es una encuesta comparativa sobre cultura política y opinión pública que cubre 34 países de Norte, Centro y Sur América, así como también, un significativo número de países en el Caribe, que lleva a cabo el Latin American Public Opinion Project de la Universidad de Vanderbilt. La encuesta se lleva a cabo desde 2004 y se la hace cada dos años, luego de lo cual se divulga un informe comparativo y un informe por cada país, además de una serie de trabajos e informes adicionales.

Kanthak, Kristin y George A. Krause, (2012), *The Diversity Paradox: Political Parties, Legislatures, and the Organizational Foundations of Representation in America*. New York: Oxford University Press

Montalvo, Daniel y Arturo Moscoso, (2020), *Choque de ideas: Progresismo versus conservadurismo en el Ecuador del siglo XXI*, en Moncagatta, Paolo et. al, *Cultura política de la democracia en Ecuador y en las Américas, 2018/19: Tomándole el pulso a la democracia*, Quito, LAPOP

Norris, Pippa y Ronald Inglehart, (2019), *Cultural Backlash: Trump, Brexit, and Authoritarian Populism*, Nueva York: Cambridge University Press

Sodaro, Michael J., (2010), *Política y Ciencia Política: Una Introducción*. Madrid: McGraw-Hill



**ARTURO MOSCOSO MORENO**

*Abogado y Doctor en Jurisprudencia. Máster en Ciencia Política, Candidato a Doctor en Estado de Derecho y Gobernanza Global. Consultor jurídico y político para diversas entidades públicas y privadas. Socio del Estudio Jurídico Moreno y Moscoso Abogados. Director Ejecutivo del Grupo de Análisis Político 50+1 Ecuador. Profesor Universitario de la USFQ, UDLA y UIDE. Columnista de Diario El Comercio.*



*El presente documento se elaboró bajo la supervisión de la Corporación Participación Ciudadana Ecuador, organización con finalidad social y sin fines de lucro en el marco del Proyecto Fortalecimiento de las instituciones y procesos democráticos relacionados a la inclusión, participación ciudadana y transparencia.*